



e l e k t r o n

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 165, julio 9 de 2009

El golpe militar en Honduras

Relacionando los acontecimientos golpistas en Honduras con los intentados en Venezuela se revela un mismo guión político instrumentado desde Washington. Eva Golinger analiza el papel de la embajada norteamericana, la llamada “sociedad civil”, los militares y el departamento de Estado norteamericano, evidenciando el manual “made in USA”.

EL GUIÓN DE WASHINGTON: EL GOLPE SE REPITE, AHORA HONDURAS

por Eva Golinger

Todos los que vivimos los sucesos del 11 abril 2002 en Venezuela hemos estado reviviendo los acontecimientos en Honduras durante los últimos días. Un presidente secuestrado a punto de armas de fuego, unos medios de comunicación que manipulan los sucesos y luego un empresario que se auto-nombra "presidente" en una ceremonia aplaudida por la llamada "sociedad civil". Pero mucho más allá de los obvios puntos en común entre el golpe de estado en Venezuela en 2002 y el golpe que ocurrió en Honduras el pasado 28 de junio, hay profundos paralelos que evidencian - sin duda - la reactivación del manual del golpe "made in USA".

Tanto como lo fue en el caso de Venezuela, detrás del golpe en Honduras hay una serie de actores que han estado creando las condiciones para ejecutar el acto final y lograr el derrocamiento del Presidente Manuel Zelaya. Vemos como el guión se copia casi al detalle:

El Embajador de los Estados Unidos:

- En el caso de Venezuela, durante los meses previos al golpe de abril, Washington envió un nuevo embajador al país en sustitución de su embajadora, Donna Hrinak, quien tenía apenas un año en el cargo. La decisión de cambiar embajadores fue tomado cinco meses antes del golpe, en diciembre 2001, cuando la oposición al Presidente Chávez se consolidaba y daba muestras de tener posibilidades, aunque evidentemente necesitaba de orientación y apoyo experimentados. Entonces, fue enviado un experto en golpes de estado, el embajador Charles Shapiro, quien había sido asesor militar de la embajada estadounidense en Chile durante el golpe contra Allende, y también había trabajado cinco años en la Embajada de EEUU en El Salvador durante la guerra sucia conducida por Washington en los años ochenta.

2009 elektron 9 (165) 2, FTE de México

- En el caso de Honduras, ocurrió un cambio muy interesante con respecto al embajador de Estados Unidos. Fue enviado el embajador Hugo Llorens en septiembre 2008, para reemplazar al embajador Charles Ford, quien había estado en el cargo desde que fue elegido el Presidente Zelaya en el 2005. Ford, un veterano de la diplomacia estadounidense, había trabajado anteriormente en la embajada de Estados Unidos en Venezuela, entre otros cargos. En junio 2006, comenzaba a dificultarse la relación entre Washington y Honduras cuando el embajador Ford declaró a la prensa que el gobierno de Manuel Zelaya estaba entrando en "reuniones secretas" con una delegación de la empresa estatal petrolera de Venezuela, PDVSA, sobre la venta de gas a la nación centroamericana. Según Ford, la reunión era "un negocio sucio" para dar a Venezuela una ventaja en el proceso de negociaciones para el suministro de gas al país. Ford había asegurado ya que unas empresas estadounidenses lograrían el lucrativo negocio. Mientras el Presidente Zelaya, quien respondiendo a las declaraciones del embajador Ford dijo que Honduras "no era colonia de nadie", se acercaba más a Venezuela y los países del ALBA, más Washington comenzaba sus preparativos para desestabilizar su gobierno. En el 2008, cuando el Presidente Zelaya anunció que había recibido un fondo del ALBA para construir un terminal civil en la base militar de Soto Cano, ocupado por fuerzas armadas estadounidenses, y convertirla en un aeropuerto internacional, calentaron las cosas. El embajador Ford fue enviado al Comando Sur, para asumir el cargo de "asesor diplomático", colocándolo en una posición sumamente estratégica para orientar el mando del control militar que mantenía el Pentágono sobre las fuerzas armadas hondureñas. Y el embajador Hugo Llorens fue enviado a Honduras para reemplazar a Ford. Llorens se graduó de la Universidad Nacional de Guerra de Estados Unidos y fue el principal asesor del Presidente de Estados Unidos y el Asesor de Seguridad Nacional sobre Venezuela durante los años 2002 a 2003, justo cuando sucedió el golpe de estado contra el Presidente Chávez.

Debido a sus altas credenciales y experiencias con golpes de estados, no sorprende cuando el Departamento de Estado admite que su embajador en Honduras "ha estado conversando" con los sectores involucrados en el golpe contra el Presidente Zelaya durante los días previos al suceso.

La Sociedad Civil:

- En Venezuela, durante los meses antes del golpe de abril 2002, diferentes sectores políticos y sociales comenzaron a conformar una coalición de oposición al Presidente Chávez. Se unieron grupos empresariales, la cámara de comercio Fedecámaras, medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales, la confederación de trabajadores (CTV), la iglesia católica y los partidos políticos tradicionales para formar un conjunto que luego se denominó "la coordinadora democrática". Se referían a sí mismos como "la sociedad civil", intentando crear una distinción clasista y racista entre aquellos, principalmente de la clase popular, que apoyaban al Presidente Chávez, clasificándolos como "las turbas chavistas." Su único objetivo era salir de Chávez. Fue esta coalición, financiada por las agencias de Washington, como la National Endowment for Democracy (NED), y luego la USAID, que ejecutaron el golpe de estado de abril 2002, utilizando como excusa "el rescate de la democracia" que ellos veían amenazada por los cambios sociales y políticas que estaba implementando el gobierno del Presidente Chávez. Exclusivamente de clase media y clase alta, la llamada "sociedad civil" violó todas las normas de una democracia para impedir que los pobres tuvieran voz y representación en el país.

- En Honduras, justo en el mes previo al golpe contra el Presidente Zelaya, se conformó una coalición entre diferentes organizaciones no gubernamentales, empresarios, partidos políticos, la iglesia católica y los medios de comunicación, denominada "la unión cívica democrática". Su único propósito era derrocar al Presidente Zelaya para impedir que abriera los pasos hacia una constituyente, que permitiría al pueblo alzar su voz y participar en su proceso político. La "unión cívica democrática" de Honduras esta compuesta por éstas organizaciones como el Consejo

Nacional Anticorrupción, el Arzobispado de Tegucigalpa, el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), el Consejo de Rectores de Universidades, la Confederación de Trabajadores de Honduras (CTH), el Foro Nacional de Convergencia, la Federación Nacional de Comercio e Industrias de Honduras (FEDECAMARA) y la Asociación de Medios de Comunicación (AMC), el Grupo Paz y Democracia, además del grupo estudiantil, Generación X Cambio. La mayoría de estas organizaciones han sido los beneficiarios de los más de 50 millones de dólares que anualmente invierten la USAID y la NED en el "desarrollo democrático" en Honduras. De hecho, un informe de la USAID sobre su financiamiento y trabajo con COHEP, destaca que "el perfil bajo de la USAID en este proyecto ayudó asegurar la credibilidad de COHEP como una organización hondureña y no un brazo de la USAID".

Los voceros de la unión cívica democrática de Honduras, representando, según ellos, a la "sociedad civil", declararon a la prensa hondureña el 23 de junio - cinco días antes del golpe contra el Presidente Zelaya - que "confían que las Fuerzas Armadas cumplirán con su deber de defender la Constitución, el Estado de Derecho, la paz y la democracia." Cuando sucedió el golpe el día 28 de junio, fueron los primeros que salieron a decir que no hubo un golpe de estado sino que habían "rescatado su democracia" de las manos del Presidente Zelaya, cuyo crimen fue querer dar al pueblo voz, visibilidad y participación. También representando a los sectores de clase media y clase alta, la unión cívica democrática ha clasificado a los sectores que apoyan al Presidente Zelaya como "turbas".

Los Militares:

- En Venezuela, la misión militar de Estados Unidos estaba ubicada dentro del Fuerte Tiuna, la gran base militar de Caracas. Incluso, los militares estadounidenses mantenían sus oficinas dentro de la Comandancia del Ejército venezolano. Cuando sucedió el golpe en abril 2002, los militares estadounidenses estaban desplegándose por la base militar, reuniéndose con sus contrapartes venezolanos que acababan de secuestrar al Presidente Chávez, dando órdenes de los próximos pasos de seguir. Por no tener una base militar dentro de Venezuela, el Pentágono había enviado helicópteros Black Hawk, barcos de guerra llenos de equipos y hasta un submarino para apoyar a las operaciones militares antes y durante el golpe. Los militares de la misión militar de Estados Unidos en Caracas mantenían una relación muy estrecha con los militares golpistas en Venezuela. Por eso, tres días antes del golpe, durante una recepción de diferentes agregados militares en el país, el Capitán de la marina estadounidense David Cáceres, le preguntó a un General González del ejército venezolano, "¿Por qué no han contactado con los barcos que tenemos en la costa y el submarino sumergido en La Guaira?" Pero el oficial estadounidense se había equivocado de general, y en lugar de dirigir su pregunta al General González González, actor principal en el golpe, cometió el error de interrogar al General González Cárdenas, quien luego divulgó los planes golpistas. Los principales militares venezolanos involucrados en el golpe de abril 2002, como el General Néstor González González, el General Efraín Vásquez Velasco y el Contralmirante Molina Tamayo, habían recibido instrucciones y entrenamiento en instituciones militares estadounidenses, y mantenían relaciones muy estrechas con la misión militar estadounidense en Venezuela. Y fue el General González González quien públicamente desobedeció a su Comandante en Jefe, el Presidente Chávez, un día antes del golpe, cuando compareció en la televisión nacional y demandó la renuncia del presidente "o ya verán".

- En Honduras, Estados Unidos mantiene una base militar muy grande y muy estratégica en Soto Cano (Palmerola), en las afueras de Tegucigalpa. Ha sido operativa desde el año 1981, cuando fue activada por el gobierno de Estados Unidos durante la administración de Ronald Reagan. En los años ochenta, Soto Cano fue utilizada por el Coronel estadounidense Oliver North, como una base de operaciones para la "Contra", las fuerzas paramilitares entrenadas y financiadas por la Agencia

2009 elektron 9 (165) 4, FTE de México

Central de Inteligencia (CIA), encargadas de ejecutar la guerra contra los movimientos izquierdistas en Centroamérica, y particularmente contra el gobierno sandinista en Nicaragua. Desde Soto Cano, la "Contra" lanzaba sus ataques terroristas, escuadrones de muerte y misiones especiales que resultaron en miles de asesinatos, desaparecidos, torturados, desfigurados y aterrorizados en Centroamérica. La base de Soto Cano es la sede de la Fuerza de Tarea Conjunta "Bravo" (JTF-B) de Estados Unidos, compuesta por efectivos del ejército, las fuerzas aéreas, fuerzas de seguridad conjuntas y el Primer Batallón-Regimiento No. 228 de la Aviación estadounidense. Son aproximadamente 600 tropas en total y 18 aviones de combate, incluyendo helicópteros UH-60 BlackHawk y CH-47 Chinook. Soto Cano también es la sede de la Academia de la Aviación de Honduras.

Estados Unidos también tiene un grupo militar que opera desde una sede cerca del aeropuerto internacional en Colonia Los Torres. Responde directamente al Comando Sur. El grupo militar es el enlace principal con las fuerzas armadas hondureñas y conduce alrededor de 55 maniobras conjuntas cada año con más de 600 efectivos de Honduras. También financia con acerca de 2 millones de dólares anuales a los programas de formación y entrenamiento de las fuerzas armadas hondureñas. Los dos principales actores militares en el golpe contra el Presidente Zelaya son dos generales entrenados en la Escuela de las Américas, la famosa escuela militar estadounidense responsable por entrenar la mayoría de los dictadores y represores en América Latina: el Comandante de la Aviación de Honduras, General Luis Javier Prince Suazo y el jefe del estado mayor conjunto el General Romeo Vásquez. El General Romeo Vásquez fue destituido por el Presidente Zelaya el 24 de junio por desobedecer sus órdenes, y luego se convirtió en actor principal en el golpe militar sólo días después. Los dos altos oficiales hondureños mantienen relaciones muy estrechas con el Pentágono y las fuerzas militares estadounidenses del grupo militar y las que están en la base de Soto Cano.

El Departamento de Estado:

Aunque en el caso de Venezuela, la Casa Blanca salió de inmediato a reconocer a los golpistas como un gobierno "legítimo" y en el caso de Honduras, el Presidente Obama ha dicho que las acciones tomadas contra el Presidente Zelaya constituyen un "golpe ilegal", sin embargo, existen similitudes en la reacción oficial del Departamento de Estado.

Una guía de prensa del Departamento de Estado, de fecha 16 de abril de 2002, dos días después del retorno al poder del Presidente Chávez, decía lo siguiente:

"Los funcionarios estadounidenses se han reunido con un amplio espectro de venezolanos durante los últimos meses, tanto en Caracas, como en Washington. Nuestro mensaje a todos los venezolanos con los que nos reunimos ha sido consecuente. La situación política en Venezuela es algo que compete a los venezolanos resolver por medios pacíficos, democráticos y constitucionales. Hemos afirmado categóricamente a todos nuestros interlocutores venezolanos en varias ocasiones y en muchos niveles, que bajo ningún concepto Estados Unidos apoyaría una acción antidemocrática y anticonstitucional, como es un golpe de estado".

Luego, el mismo documento instruye a los voceros del Departamento de Estado que si los periodistas preguntan, "¿Participó Estados Unidos en el intento por derrocar al presidente venezolano Chávez del poder?" La respuesta es "De ninguna manera".

El miércoles, 1ro de julio de 2009, tres días después del golpe de estado contra el Presidente Zelaya, los voceros del Departamento de Estado declararon lo siguiente:

"Han sido semanas muy difíciles y tensas, con mucha desconfianza entre los actores políticos, y la creciente confrontación política había encendido un fuego en Honduras que era extremadamente peligroso. Nuestra propuesta y la de nuestros socios con quienes estábamos trabajando era intentar reducir las tensiones, intentar facilitar a la comunicación e intentar asegurar que las instituciones hondureñas encontraran una manera pacífica y constitucional para resolver el conflicto. Estábamos obviamente preocupados por las posibles actividades extra-constitucionales, y por eso, fuimos muy claros en nuestra comunicación con todos los actores políticos, que Estados Unidos no apoyaría ninguna acción extra-constitucional".

En declaraciones a la prensa, el Asesor Presidencial para América Latina, Dan Restrepo dijo que "algunas personas han querido vincular al Gobierno de Estados Unidos con la situación actual en Honduras", pero el diplomático aclaró que "estos hechos pertenecen a un pasado que ahora está "congelado".

O sea, lo mismo que decir, "de ninguna manera".

¿Parecen similares las declaraciones del Departamento de Estado durante abril 2002 y junio 2009? Mientras que en abril, Washington precipitó su aceptación pública del golpe de estado contra el Presidente Chávez, esta vez el gobierno de Obama está respondiendo con más cautela, más mesurado. Pero no existe duda ninguna que hasta los voceros estadounidenses siguen el mismo guión a pie de la letra.

En fin, las evidencias comprueban que el plan golpista ejecutado en Honduras esta semana ha sido fabricado y financiado desde Washington. Cuando el golpe de estado contra el Presidente Chávez fue derrotado por el pueblo venezolano y las fuerzas armadas leales, Estados Unidos declaró a la prensa que "Nuestra respuesta a la situación en Venezuela el 12 de abril fue exponer los hechos a medida que los conocimos en un momento de mucha confusión "Nuestra posición fue que esta situación debía ser resuelta pacífica y democráticamente, y de conformidad con la Carta Democrática Interamericana". Con ese objetivo, nuestro representante ante la OEA expresó claramente que el llamado "gobierno provisional" todavía tenía que demostrar que ellos eran la "autoridad civil legalmente constituida". Pero eso fue una gran mentira. Los voceros de Washington simplemente estaban buscando la forma de salvar su imagen pública luego de haber avalado el golpe y reconocido al gobierno golpista apenas cuando fue instalado.

Esta vez, Washington sigue mintiendo, pero con más inteligencia. La primera respuesta del Departamento de Estado el día del golpe fue emitido en una declaración de la Secretaria de Estado, Hilliary Clinton, que decía: "Esta acción tomada contra el presidente hondureño Mel Zelaya viola los principios de la Carta Democrática Interamericana, y entonces debe ser condenado por todos. Nosotros llamamos a todas las partes en Honduras a respetar al orden constitucional y el estado de derecho, de reafirmar su vocación democrática y comprometerse a resolver las disputas políticas de manera pacífica y a través del diálogo".

Primero, nota que hacen referencia a "todas las partes", implicando que el Presidente Zelaya había de alguna forma violado el orden constitucional. Y segundo, no hacen ninguna referencia a que un golpe de estado haya ocurrido. Durante los días siguientes, comienzan a hacer referencia a los sucesos del 28 de junio como un "golpe" pero que no había sido determinado "legalmente" por los abogados del Departamento de Estado como un "golpe militar". El miércoles 1ro de julio, los voceros de Washington declararon sobre el tema: "En referencia al golpe mismo, lo mejor sería decir que esto fue un esfuerzo coordinado entre los militares y algunos actores políticos civiles. Obviamente, los militares fueron quienes condujeron la remoción forzada del presidente y han actuado para asegurar el orden público durante este proceso. Pero para que el golpe sea más que una

2009 elektron 9 (165) 6, FTE de México

insurrección o una rebelión, hay que ver una transferencia del poder a los militares. Y en ese sentido, el congreso - la decisión del congreso de juramentar a su presidente Micheletti, como el presidente de Honduras, indican que el congreso y miembros claves del congreso han jugado un papel importante en esta situación".

Lo que significa esa declaración es que Washington no va a clasificar lo que sucedió en Honduras como un "golpe de estado" bajo sus conceptos legales, porque el poder no lo retuvieron los militares sino que fue asumido por los civiles. Esto permite a Estados Unidos continuar con su relación diplomática en Honduras y no suspender su importante paquete de millones de dólares en ayuda económica y militar al país centroamericano. Tampoco obliga al Pentágono retirar su inmensa y estratégica presencia militar en el país.

Obviamente los medios de comunicación jugaron un papel fundamental en este golpe, y el cerco mediático y la censura que han impuesto desde que fue ejecutado el golpe contra el Presidente Zelaya, ha sido fundamental para mantener al pueblo hondureño sin información veraz y oportuna. También, la carta de renuncia falsa que el congreso hondureño presentó a la prensa el día del golpe, mintiendo descaradamente y diciendo que fue enviado "vía correo" por el Presidente Zelaya, nunca ha sido explicado. Lo mismo sucedió en Venezuela, cuando el canal de televisión Venevisión presentó una supuesta carta de renuncia del Presidente Chávez, que luego fue desmentido por este mismo, y nunca fue explicado por los golpistas. En los dos golpes, acosaron a los embajadores y sedes diplomáticos de los países amigos, como en Venezuela fue el acoso contra la embajada de Cuba en Caracas, y en Honduras fue el secuestro y la violencia física contra los embajadores de Cuba, Nicaragua y Venezuela. En los dos casos, también han culpado al presidente por las razones detrás del golpe, intentando así justificar sus acciones. Por eso en Honduras, dicen que fue el Presidente Zelaya quien "violó" la constitución por insistir en convocar una encuesta no-vinculante para que el pueblo expresara su voz. También, los golpistas hondureños utilizan a la relación con Venezuela y Cuba para justificar sus acciones, diciendo que Zelaya quería implementar el "castro-comunismo" en el país. En Venezuela, los golpistas decían que el Presidente Chávez era responsable por todas las divisiones y problemas en el país y que lo estaba intentando "cubanizar". Sus acciones, según ellos, eran para "recuperar la democracia".

En Venezuela, el pueblo y las fuerzas armadas revolucionarias resistieron y derrotaron al golpe de estado en un tiempo breve, rescatando a su democracia, su constitución y su presidente. En Honduras, hoy, el pueblo está resistiendo al estado dictatorial que están imponiendo los golpistas con su brutalidad y violencia. El pueblo está en las calles, no solamente en Honduras, sino en toda América Latina, para derrotar al guión golpista de Washington y demostrar no solamente la unión del pueblo hondureño, sino la fuerza de la integración latinoamericana y el poder de la solidaridad internacional.

Fuente: www.aporrea.org

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México